

EL ORIGEN DE LAS CLAVES

En su origen, la grafía del símbolo de cada clave se deriva del nombre de la misma según el sistema de notación musical anglosajón, que nombra a sus notas, y por extensión a sus claves, con letras en vez de con nombres (A en lugar de la, B en lugar de si, etc.). De manera que según este sistema, la clave de sol sería la clave de G, la clave de fa sería la clave de F, y la clave de do sería la clave de C. La G, la F y la C se usarían en su día para simbolizar las claves, y la actual grafía sería una versión transformada de estas letras. Este hecho, se asocia a un monje benedictino italiano, Guido D'Arezzo, que fue el creador de la notación musical, y el que puso las bases para el sistema musical que conocemos en la actualidad, aunque con anterioridad ya hubo otro intento de notación, propuesto por Hucbaldo.

Las claves fueron uno de los primeros signos musicales que se tuvieron que inventar, ya que antiguamente la música se transmitía de forma oral. En sus principios estos sistemas de notación musical eran bastante primitivos porque solo marcaban la dirección de las notas, es decir, si eran ascendentes o descendentes. Por eso mismo se inventaron las claves, para poder nombrar los diferentes sonidos.

En los siglos XI y XII, ya se usaban claves, que se ponían al inicio de los tetragramas, ya que solo tenían cuatro líneas, y asignaban líneas a las notas.

En el canto gregoriano había en un principio dos claves, la de do y la de fa, que se podían situar en distintas líneas, en la segunda, tercera y cuarta del tetragrama. Se utilizaron también para marcar las tesituras en las que cantaban las diferentes voces cuando se empezó a usar un sistema musical polifónico. La más antigua clave de do tenía forma de pequeña C, mientras que la clave de fa tenía forma de F, pero formada con tres pequeños cuadrados negros. Posteriormente se les unió la clave de sol.

La grafía de las claves fue modificándose, a lo largo de toda la Edad Media y Renacimiento, pero sobre todo es a partir del año 1600, con el inicio del Barroco cuando cambia, y se comienza a usar la misma simbología que usamos para representar las claves actuales, como se puede apreciar en las partituras de la época que han sobrevivido hasta ahora.





-La evolución de las claves:

-La clave de sol es una forma que ha surgido del sobreadornamiento de la letra G. El símbolo usado para representar esta clave se basa en un espiral parecido a una G, unida a una especie de S. La clave de sol en la notación musical moderna se coloca en la segunda línea del pentagrama empezando por la de abajo, y esa colocación se guía por el inicio de la espiral que la forma. Durante el Barroco se la conocía como clave italiana. Es la clave que da la posibilidad de representar sonidos agudos, de manera que es la que usan los instrumentos con tesituras más altas. Sobre todo la usan el oboe, la flauta, el violín, algunos instrumentos de percusión, y la mano derecha del piano (a diferencia de la mano izquierda, que lee usualmente en clave de *fa*). En la música vocal, tanto la voz soprano como la contralto están escritas en esta clave si bien, en sus orígenes, esto no era así ya que cada una tenía una clave propia.



-La clave de do se debe a una c's (una letra encima de la otra) (c es do en alemán) El símbolo que representa a la clave de do, está formada por dos C al revés, una encima de la otra. Esto es porque en la notación anglosajona, la C representa a la nota do. La clave de do se puede dar en distintas líneas del pentagrama. Dependiendo en la que se encuentre se llama clave de do en:

- Tercera: O también conocida como clave de contralto, debido a que la música para contraltos se solía representar en esta clave. Se usa para la música para violas, a veces para trombones y para música vocal antigua.

- Cuarta: Se le puede llamar clave de tenor. Esto se debe a que la música para tenor solía representarse en esta clave. Se usa para el fagot, como clave de transición para algunas notas agudas del violonchelo y para representar notas agudas del trombón. En ocasiones se puede ver todavía en partituras de música vocal antigua.

-Primera: También conocida como clave de soprano. En la actualidad no se utiliza, pero en otros tiempos se usaba sobre todo para representar la parte de soprano en las partituras vocales. Ahora se puede encontrar en textos antiguos, para algún fragmento cantado por sopranos.

-Segunda: o también clave de mezzosoprano, debido a que se usaba esta clave para representar la música de las cantantes mezzosoprano. Apenas se usa, excepto para algunos fragmentos para evitar añadir muchas líneas adicionales en la música para mezzosoprano.



- La clave de fa es una F a la que se le eliminó el rabillo de abajo de la f y la ralla de el centro se convirtió en los dos. La clave de fa se ha representado con dos símbolos distintos, aunque uno de ellos en la actualidad está en desuso. Ambos símbolos provenían de una versión estilizada de la letra F, que en la notación musical anglosajona simboliza a la nota fa. La clave de fa se puede dar en distintas líneas. Dependiendo en la que se encuentre se llama clave de fa en:

-Cuarta: Hace más tiempo se denominaba también clave de bajo, ya que para la música vocal la partitura de los bajos estaba escrita en esta clave. Es la clave en uso que permite escribir sobre el pentagrama sonidos más graves. En la actualidad, la usan sobre todo los bajos de la cuerda frotada, como el violonchelo y el contrabajo, y los instrumentos más graves de la familia del viento metal, como por ejemplo la tuba o el trombón. También usada en percusión (redoblante, timbales, platillos, bombo, caja, etc). También se usa para la mano izquierda del piano.

-Tercera: Se utilizaba como clave de transición para instrumentos de tesituras graves. Una denominación más antigua era clave de barítono, ya que en la música vocal, las partituras escritas para estos cantantes se escribía en esta clave. Se usa muy poco, o casi nada.

-Quinta: En alguna ocasión se ha usado la clave de *fa* situada en la quinta línea del pentagrama pero en la actualidad no se utiliza. Daría el mismo nombre a las notas que la clave de *sol* en segunda línea, pero la tesitura sería dos octavas más grave. Es la clave que proporciona la tesitura más grave de todas las posibles combinaciones de claves en el pentagrama.



De ahí surgen las siguientes tres claves siguientes:

que se pueden escribir en diferentes líneas del pentagrama para poder tocar las distintas piezas en distintas tesituras.

 Clave de Sol

 Clave de Fa

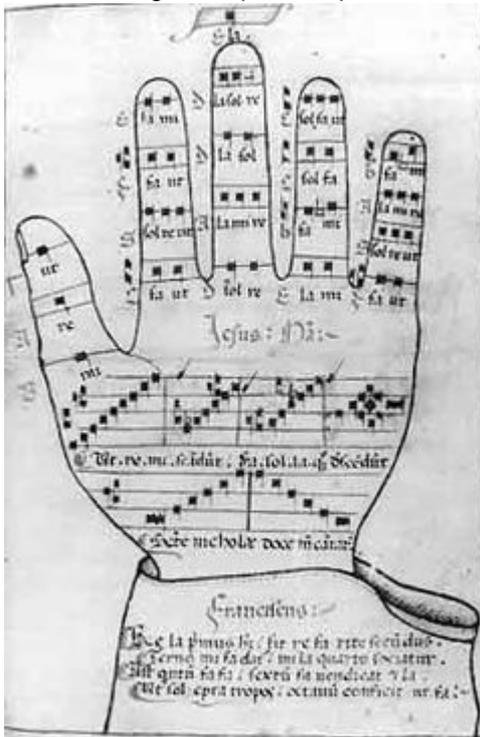
 Clave de Do

Claves



Aquí vemos como se corresponden las notas, en las diferentes alturas de sonido.

En esta imagen se puede apreciar la relación que existe entre las distintas claves que existen.



También se encuentra la clave de percusión: La clave de percusión, a diferencia del resto de claves, no tiene el mismo significado que la de sol, la de fa ni la de do//. Ésta, no coloca los sonidos entre las líneas y espacios, como hacían las otras, sino que es una convención para mostrar que lo que está escrito a continuación de ella en el pentagrama está dedicado a la percusión que no tiene ninguna afinación en concreto. A cada instrumento se le asigna una línea o un espacio distinto.



Cencerro
2 Tumbadoras
con una mano